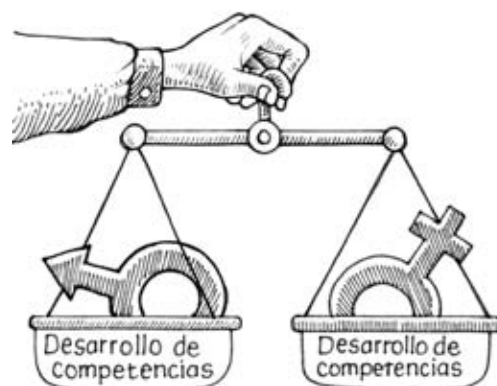


Género y educación: ¡Hacer mis clases más incluyentes!

Parte I

Manual para docentes



Género y educación: ¡Hacer mis clases más incluyentes!

Manual para docentes

Loja, octubre 2007

PROCETAL:

Programa de Cooperación a la Educación Técnica Agropecuaria de Loja

Autora

Gladys Tuza Maldonado

Colaboradores

Hugo Benítez

Mercy Pardo

Revisión de textos

Ives Van Gijssel

Ilustración

Guido Cháves

Diagramación e impresión

AH/editorial

aheditorial@andinanet.net

PROCETAL es un programa constituido por los siguientes asociados en la Corporación Catamayo:

Ministerio de Educación, ME

Asociación Flamenca de Cooperación al Desarrollo y Asistencia Técnica, WOB

H. Consejo Provincial de Loja, HCPL

Universidad Nacional de Loja, UNL

Agencia Española de Cooperación Internacional, AECI

Plan Binacional, a través del Proyecto Binacional Catamayo-Chira

© PROCETAL, 2007

ISBN-9789078083177

Contacto

Ministerio de Educación y Cultura

Dirección Nacional de Educación Técnica

Tel.: 02/254 92 95, 02/255 12 46

Correo electrónico: Dinet_pro@hotmail.com

Dirección Provincial de Educación de Loja

División de Educación Técnica

Tel.: 07/257 05 33

Correo electrónico: detloja@yahoo.es

La reproducción y distribución de este material didáctico están permitidas para uso personal, respetando el formato original; citando la fuente (PROCETAL, 2007) y si el objetivo es no-comercial. La reproducción en gran escala, distribución masiva o inclusión del material para productos comerciales están prohibidas si no cuenta con autorización escrita de los socios del proyecto.

Índice

Presentación

Introducción 11

Mejorar la calidad de la educación para las mujeres

1. **La mujer en el contexto de la educación técnica** 12
 - a. La situación de género en los colegios técnicos 13
2. **Una propuesta para innovar eficazmente** 15
3. **El manual: una herramienta para el cambio** 16
 - a. Objetivo del manual 17
 - b. Contenido del manual 17

Marco teórico 19

1. **El bienestar** 21
 - a. Los campos del bienestar 22
 - b. Bienestar y género 25
 - c. Síntesis 25
2. **La socialización de género** 26
 - a. ¿Qué es la socialización de género? 26
 - b. La socialización de género no es inmutable 29
 - c. ¿Cómo se socializa? 29
 - d. ¿Cómo cambiar el proceso de socialización en los colegios? 33
 - e. Síntesis 34
3. **Educación incluyente** 35
 - a. ¿Cómo se entiende la educación incluyente? 35
 - b. Pautas concretas para empezar con los cambios 40
 - c. Síntesis 44
4. **Una destreza para facilitar la equidad de género: La comunicación asertiva** 45
 - a. La necesidad de mejorar la comunicación 45
 - b. El objetivo de la comunicación asertiva en la educación 46
 - c. Las diferencias de género en cuanto a la asertividad 48
 - d. El aprendizaje/enseñanza de la asertividad 49
 - e. Técnicas para desarrollar la asertividad 50
 - f. Síntesis 54

Referencias bibliográficas 55

Agradecimientos

Se agradece a las personas e instituciones que han contribuido con sus aportes para la culminación de este trabajo:

A los profesores de los CTA's de Sabiango y Guachanamá que durante los talleres aportaron a mejorar este manual con sus criterios.

A los cooperantes de WOB y a los contrapartes locales, quienes contribuyeron en la revisión de las actividades del paquete.

A Wouter Van Damme y Piet de Vuyst, responsables para el programa del WOB en Ecuador.

Loja, 2007

Presentación



Presentación

En esta presentación se explica qué es el proyecto PROCETAL y cuál es la propuesta para lograr una innovación educativa efectiva. Parte de la propuesta es la elaboración de manuales de capacitación como herramientas para facilitar el cambio. Se concluye con la explicación del objetivo y el contenido del presente manual.

El proyecto PROCETAL

El Programa de Cooperación a la Educación Técnica Agropecuaria de la provincia de Loja (PROCETAL) es una de las varias respuestas del Ministerio de Educación y Cultura a la demanda por una educación técnica agropecuaria de mayor calidad. En PROCETAL cooperan socios nacionales e internacionales: el Ministerio de Educación (ME) a través de la Dirección Provincial de Educación de Loja (DPEL) y la Dirección Nacional de Educación Técnica (DINET), el H. Consejo Provincial de Loja (HCPL), la Universidad Nacional de Loja (UNL), la Asociación Flamenca de Cooperación al Desarrollo y Asistencia Técnica (VVOB), la Agencia Española de Cooperación (AECI) y el Plan Binacional a través del Proyecto Binacional Catamayo-Chira.

El Programa comprende dos proyectos: uno dirigido a la educación de nivel superior y el otro a la educación de nivel medio con los colegios técnicos agropecuarios (CTA). El PROCETAL-CTA se ejecuta desde el año 2003 hasta el 2007 con la meta de mejorar la calidad de la educación técnica de nivel medio de la provincia de Loja. Hay varias estrategias que se manejan para lograr este cambio:

- Apoyo a la carrera en Producción, Educación y Extensión Agropecuaria de la UNL que forma docentes para la educación técnica formal y no-formal
- Mejoramiento de infraestructura y equipamiento para las granjas de los CTA. Se organiza la granja para que el estudiantado pueda aprovechar más una educación enfocada al mundo laboral
- Implementación del nuevo currículo para el área agropecuaria
- La capacitación pedagógica a docentes que laboran en los colegios técnicos agropecuarios.

En una primera fase del proyecto PROCETAL-CTA se trabajó con 17 colegios técnicos agropecuarios de Loja. Desde el año 2006 se trabaja con todos los colegios técnicos agropecuarios de la provincia.





Introducción

Mejorar la calidad de la educación para las mujeres

En el Foro Mundial de Educación realizado en 2000 en Dakar (Senegal), los países asistentes acordaron adoptar el *Marco de Acción de Dakar*, el cual determinó seis objetivos a cumplir para fortalecer la educación de calidad como un derecho humano fundamental. El quinto objetivo del Marco de Acción de Dakar es "Suprimir las disparidades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria de aquí al año 2005 y lograr para el 2015 la igualdad entre los géneros en la educación, en particular garantizando a las niñas un acceso pleno y equitativo a una educación básica de **buena calidad**, con las mismas posibilidades de obtener buenos resultados". (UNESCO, 2005, p. 12)

Diversos análisis realizados muestran que el acceso de las niñas y mujeres a la educación ha mejorado sustancialmente. Incluso, en algunos países las mujeres han superado a los varones en cuanto al índice de acceso a la educación. Sin embargo, UNESCO en su "Informe de seguimiento de la EPT (Educación Para Todos) en el mundo 2005", concluye que: "Bajos índices de acceso a la educación primaria y secundaria, abandonos del sistema educativo, bajos rendimientos escolares y pocos años de educación, siguen caracterizando la situación de este género."¹ (UNESCO, 2005, p. 55) Esto demuestra que pese a los esfuerzos realizados, aún persisten realidades educativas donde las mujeres se encuentran en desventaja.

Junto con ampliar el acceso de las mujeres a la educación, lograr que ellas reciban una educación de calidad es otro de los retos. Desde la perspectiva de género, la educación de calidad es una educación incluyente que atienda las ne-



cesidades de hombres y mujeres, que potencie las capacidades de ambos por igual, que desarrolle sus competencias sociales y técnicas, de manera que tanto hombres como mujeres puedan desempeñarse eficientemente en su vida laboral y social.

Lograr que las mujeres participen de una educación de calidad presenta ventajas a corto y largo plazo. Una mujer que se educa cambia la manera de ver y valorar no sólo a sí misma, sino también a los y las demás, cuida más su salud, es parte activa de la vida de su comunidad, ejerce su derecho a planificar la familia, está en mejores condiciones para acceder a puestos directivos y a la toma de decisiones, crea expectativas de vida diferentes para sus hijos e hijas.

Es inevitable entonces preguntarse si la educación que reciben las mujeres en los colegios técnicos agropecuarios es de calidad. Para responder esta interrogante, es necesario analizar el contexto en el que se educan las mujeres del área rural.

1. Vea la siguiente dirección en Internet para el documento "Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2005": http://portal.unesco.org/education/es/ev.phpURL_ID=35939&URL_O=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

1. La mujer en el contexto de la educación técnica

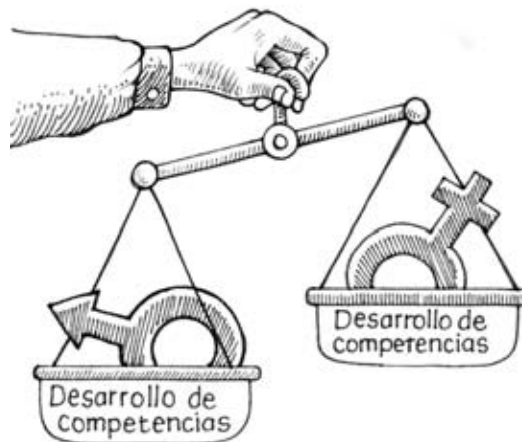
En la provincia de Loja la mayoría de colegios en el área rural ofrece la especialización agropecuaria. Por lo tanto, para las y los jóvenes que no tienen recursos económicos para trasladarse a estudiar en la ciudad, la única posibilidad para educarse es estudiar esta especialización.

El acceso legal de las mujeres a la especialidad no está limitado de ninguna manera. Aparte de los requisitos establecidos para la matrícula, no hay requerimientos especiales para ellas. Es más, por la poca población estudiantil interesada en la especialización agropecuaria, los colegios cuidan de atraer a más estudiantes. El acceso entonces está garantizado para hombres y mujeres.

Sin embargo, considerar el acceso no es el único aspecto para valorar la calidad de la educación. Un análisis de las situaciones que se viven en los colegios técnicos agropecuarios en relación a género proporciona suficientes datos para concluir que, tal como se está dando, la educación que reciben las mujeres no es de calidad y resulta discriminatoria.

Por ejemplo, aún cuando el acceso legal de las mujeres a la especialización agropecuaria está libre de condicionamientos, éstos existen desde otros ámbitos. Uno de ellos es la misma comunidad. Los muchos estereotipos de género que se viven en las comunidades rurales tienen consecuencias negativas en la educación técnica de las mujeres. Los padres y madres educan a sus hijos e hijas en convicciones como las siguientes: hay tareas que son para hombres y tareas que son para mujeres; las mujeres no deben realizar actividades de esfuerzo físico porque ellas son más débiles que los hombres; las mujeres tienen que mostrarse muy femeninas.

Educadas en estas creencias, las mujeres construyen una imagen de sí mismas que responde a estas expectativas: se sienten inteligentes, pero no aptas para actividades que exijan esfuer-



zo físico. Todo esto ha configurado un imaginario colectivo en el que el trabajo agropecuario es tarea para hombres, no para mujeres.

El personal docente que labora en los colegios técnicos agropecuarios también está inmerso en este mismo sistema cultural y social, por lo que contribuye a mantener y reproducir estos estereotipos. Por ejemplo: los profesores demuestran su consideración hacia las estudiantes "mujercitas" evitándoles el trabajo pesado de la granja, se usa un lenguaje sexista, las profesoras son más condescendientes con los estudiantes que con las estudiantes, se da un trato verbal más fuerte a los varones que a las mujeres, los docentes mantienen todo el control sobre las actividades de clase, se valora el estereotipo femenino de sumisión, delicadeza y obediencia.

Inmersos en este tipo de relación cotidiana por demás naturalizado, ni docentes ni estudiantes alcanzan a ver los efectos que estas actitudes tienen sobre ellos y ellas. Sin embargo, éstos resultan altamente discriminatorios para las mujeres. La poca práctica técnica y el aprendizaje de actitudes de subordinación tienen como consecuencia que las estudiantes no tengan un buen dominio de las competencias técnicas, ni la aptitud para trabajar en equipo o para asumir tareas de dirección. Esto limita en sus posibilidades de insertarse en el mercado laboral en condiciones favorables.

A largo plazo, además de limitar las posibilidades laborales de las mujeres, este aprendizaje contribuye a mantener intacto un modo de relacionamiento de género que resulta perjudicial. Como estudiantes, empleadas o futuras madres de familia, ellas van a comunicar y fortalecer los estereotipos en los que fueron socializadas. De esta manera, la educación habrá contribuido a mantener un sistema social inequitativo y discriminatorio para la mitad de la población ecuatoriana.

a. La situación de género en los CTA

En los colegios técnicos agropecuarios de la provincia se observó algunas clases como éstas:



"Hay diez estudiantes en la clase, ocho hombres y dos mujeres. El profesor los organiza en tres grupos: dos grupos de cuatro hombres y un grupo de dos mujeres. La tarea consiste en limpiar el terreno para la siembra de hortalizas. El profesor asigna a cada grupo un área del terreno y el tiempo que cada estudiante debe trabajar. La tarea que da a los hombres consiste en desyerbar y clasificar las semillas. La tarea de las mujeres es recoger los desbrozos que salen de la desyerba y amontonarlos en un solo sitio. Durante el tiempo que dura el trabajo, los estudiantes hombres reclaman al profesor que sus compañeras ayuden en la desyerba. El profesor argumenta que ellos son más fuertes y que deben considerar a sus compañeras. Las estudiantes permanecen sentadas en la sombra conversando con el profesor o con los compañeros. Por momentos se levantan a recoger los desbrozos y los amontonan en una esquina del terreno."

"La profesora empieza la clase tomando lista. Llama a las y los estudiantes por el apellido. Luego toma la lección. La profesora ubica a las y los estudiantes en grupo: dos hombres dos mujeres. Ella explica el nuevo tema de clase y pide que las y los estudiantes sinteticen en un cartel lo que escucharon ayudándose del texto de la asignatura. En un grupo una estudiante empieza a discutir con sus compañeros porque no quiere escribir el cartel cuando la profesora se acerca, la estudiante le explica que en todo trabajo grupal ella tiene que hacerse cargo de escribir el cartel. Los estudiantes varones argumentan que ella tiene mejor letra que todos. La profesora pide a la estudiante que no haga problema con sus compañeros. Cuando la profesora se va, nadie en el grupo hace la tarea. Al final de la clase, la profesora anota en su registro el incumplimiento."

Las clases expuestas ilustran algunas situaciones que se dan en los colegios de manera frecuente. Si se analiza estas clases desde el enfoque de género, se identifican algunos elementos a considerar:

- Hay un manejo autoritario de la clase por parte de las y los docentes. Tanto sus actitudes como las actividades de aprendizaje que plantean no dejan lugar para la participación de las y los estudiantes, mucho menos para la decisión.
- Se hace una división sexual del trabajo. Las tareas consideradas fuertes o duras se asignan a los estudiantes hombres, las mujeres se hacen cargo de las tareas más livianas. Esta distribución del trabajo agropecuario refuerza el estereotipo de hombre/fortaleza mujer/debilidad.
- Generalmente las y los docentes no aceptan las actitudes de discutir, reclamar, proponer en las y los estudiantes, pero las toleran mejor cuando éstas vienen de un estudiante hombre que de una mujer. Esta experiencia repetida genera en las mujeres actitudes de obediencia ciega, de resistencia a trabajar junto con los hombres y de renuncia a las opiniones y aspiraciones propias.
- No es una costumbre generalizada el uso de materiales didácticos en las clases. Lo que suele utilizarse son los textos que se editan para cada año, los cuales en su mayoría no cuidan el aspecto de género ni en el contenido, ni en la presentación.
- Para las y los docentes es difícil reaccionar ante situaciones conflictivas entre estudiantes porque no saben cómo hacerlo. Las y los estudiantes tampoco están preparados para trabajar juntos, escuchar opiniones de otras personas, hacer escuchar sus propias opiniones y elegir opciones en base a criterios objetivos.

Las situaciones de género descritas suelen repetirse en los colegios técnicos con poca variación. Este manual aborda el enfoque de género tomando como base esta realidad. Por medio de los talleres planteados en el paquete se pretende cambiar la mirada de las y los profesores acerca de los siguientes aspectos:

- ¿Cómo se relaciona el enfoque de género con el bienestar de las y los estudiantes?
- ¿Cómo pueden las y los docentes hacer una socialización de género diferente?
- ¿Qué aspectos didácticos se tienen que considerar para plantear actividades de clase incluyentes?
- ¿Cómo comunicarse mejor entre hombres y mujeres en el aula?



2. Una propuesta para innovar eficazmente

Las innovaciones educativas pueden enfocarse hacia el mejoramiento de las prácticas o hacia el cambio de mentalidad de las y los docentes. Apuntar sólo al mejoramiento de prácticas no siempre resulta. Una innovación que apunta a un cambio de mentalidad siempre tiene éxito. Un cambio de mentalidad es posible si la reflexión recibe un lugar central en el proceso de capacitación.

Las **innovaciones tradicionalmente** propuestas en la educación vienen de arriba, desde la administración central del sistema educativo, hacia abajo, a las y los docentes en el aula. Muchas veces las innovaciones se limitan a enfatizar la actuación docente. "No está mal lo que hace, pero mejor sería que hiciera lo que la innovación indica". Estas innovaciones fracasan generalmente porque sólo se trabaja el componente de la conducta observable. Se supone que con enfocar su práctica y dar las bases teóricas y los argumentos de la innovación el y la docente integran toda la innovación en su proceso de enseñanza.



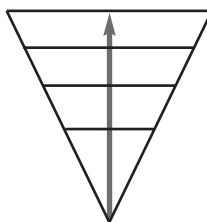
Una innovación no tiene entonces los resultados esperados a pesar de que quienes la facilitaron hayan hecho con mucha convicción sus talleres. A largo plazo muy poco cambia.

Las **innovaciones exitosas** se dirigen a lograr el cambio de actitud. No todos los motivos de nuestro actuar son conscientes. Por ejemplo, la manera en que hemos sido educados influye mucho en la manera en cómo educamos. Toda la experiencia educativa de una persona (como estudiante, como hijo o hija, como docente, como padre o madre de familia) la carga en gran parte en su inconsciente. Para la educación encontramos en la literatura el término de las teorías subjetivas de la educación (o modelos mentales). Las ideas, convicciones, creencias y temores, la auto-imagen, la autoestima, etc., son determinantes para la actuación pedagógica de un o una docente. Una persona sólo actuará de una cierta manera si esa manera de actuar es compatible con sus ideas, opiniones, deseos. Por esto, una innovación exitosa debe partir de las teorías subjetivas de la educación y buscar cambios para compatibilizar las "teorías subjetivas" con la innovación.

Existen 4 niveles en la teoría subjetiva de la educación de una persona. Un cambio en cualquier nivel, por más pequeño que sea, tiene un efecto grande en la conducta. Los niveles son:

Niveles en la teoría subjetiva

1. ¿Qué hago?
2. ¿Qué puedo hacer?
3. ¿Qué quiero-pienso?
4. ¿Quién soy?
5. ¿Para qué vivo?



Conducta
Competencias
Convicciones
Identidad
Espiritualidad - motivación

Al reflexionar sobre la visión propia de educación, cada docente crea apertura para contrastar su visión personal con una visión nueva. En el caso de estas capacitaciones se ofrece la contrastación con la visión de la educación experiencial del Centro de Educación Experiencial de la Universidad Católica de Lovaina – Bélgica (CEGO).

Trabajar desde la motivación y la espiritualidad (¿Para qué vivo? ¿Para qué soy educador?), hasta la conducta, pasando por los diferentes niveles, exige más tiempo que ofrecer innovaciones que solamente apuntan a un cambio de conducta. Los procesos no se hacen medir en el número de capacitaciones que se ejecutaron o cuántas personas asistieron. Los resultados son menos visibles de golpe. Sin embargo, trabajar desde la visión de las personas es la manera más eficaz para garantizar innovaciones duraderas.

Un cambio de mentalidad y de actitud solamente se realiza cuando las suposiciones, creencias, convicciones e ideas se vuelven conscientes. El proceso de tomar conciencia es posible mediante la reflexión. En el círculo de reflexión de Korthagen² encontramos un instrumento que ayuda a tomar conciencia de todos los supuestos inconscientes. La reflexión es un elemento fundamental en la toma de conciencia del "por qué" una persona hace lo que hace.



-
2. Korthagen, F., Koster, B., Melief, K y Tigchelaar, A. (2002) Docenten leren reflecteren: Systematische reflectie in de opleiding en begeleiding van leraren. Soest: Nelissen.
 3. Para más información acerca de la educación experiencial, ver los manuales "¡Un trabajo por contrato en mi aula!" y "¡Un rompecabezas en mi aula!"

3. El manual: una herramienta para el cambio

Como herramienta para facilitar el proceso de capacitación pedagógica de docentes ejerciendo la docencia en los CTA, se ha optado por la elaboración de manuales para facilitadores. Hasta el momento el proyecto está elaborando 6 manuales de capacitación pedagógica que abordan los siguientes temas: aprendizaje auto-dirigido, aprendizaje cooperativo, evaluación alternativa, autoridades innovadoras, proyectos educativos productivos y género.

Los manuales didácticos tienen como base conceptual "la educación experiencial"³, una visión desarrollada por el CEGO, que propone dos indicadores para valorar la calidad del proceso de aprendizaje de las y los estudiantes: el involucramiento y el bienestar.

Insertar la visión de educación experiencial o el enfoque de género en las aulas requiere de tres elementos fundamentales:

- Un proceso sistemático de capacitación
- La aplicación del aprendizaje en actividades de clase para estudiantes
- La reflexión de la y del docente sobre su propia práctica pedagógica.

El manual "Género y educación ¡Hacer mis clases más incluyentes!" aborda el enfoque de género relacionado a las actividades de clase, materiales didácticos y contenidos de aprendizaje como una manera de promover el involucramiento y bienestar de las y de los estudiantes en el aula. En este manual se ofrece a las y los facilitadores herramientas didácticas para insertar orgánicamente el enfoque de género en las aulas; buscar maneras y actividades para que las y los docentes entren en un proceso de reflexión; ayudarles en su práctica diaria con la meta de hacer más incluyentes las clases que ofrecen a las y a los estudiantes.

a. Objetivo del manual

El objetivo de este manual es lograr que las y los docentes incorporen el enfoque de género en sus actividades de clase. Para lograr esto, el tema de género se propone desde las situaciones más cotidianas para ellos y ellas: las actividades de clase, el material didáctico y los contenidos de aprendizaje.

b. Contenido del manual

El manual "Género y educación ¡Hacer mis clases más incluyentes!" tiene dos partes presentadas en dos libros independientes. La primera parte, el libro subtítulo Manual para docentes, contiene el marco teórico en el que se sustentan los talleres y está dirigido a las y a los profesores. En la segunda parte del manual el libro titulado *Actividades didácticas Manual para capacitadores*, se encuentran los talleres y el material didáctico que se utilizó en cada uno de ellos. Esta parte está dirigida a facilitadores y facilitadoras.

En esta primera parte del manual se incluye la introducción y el marco teórico del paquete género y educación.

En la introducción se presentan algunas experiencias vividas en los CTA, en base a las que se determinó los aspectos a abordar en el paquete género. El marco teórico presenta los fundamentos conceptuales en los que se basan los talleres. Este marco teórico comprende 4 temas:

El primer tema es **bienestar**. Aquí se describen las señales para reconocer el bienestar de las y los estudiantes y los campos de relaciones que lo influyen. Se hace una breve relación entre género y bienestar para provocar la atención de las y de los docentes sobre las situaciones de género que se dan en el colegio.

Otro de los temas es la **socialización de género**. Este tema aborda varios aspectos del proceso de socialización: agentes, mecanismos, contenidos de socialización y las influencias que éstos tienen en las personas.

En el tema **educación incluyente** se enfocan dos aspectos didácticos de las clases: la división sexual de las tareas de la granja y el uso de materiales didácticos. Se presentan argumentos acerca de la relación trabajo práctico-desarrollo de competencias y se visibiliza la inclusión y exclusión de grupos minoritarios en los materiales didácticos más comúnmente utilizados.



El tema **destrezas para facilitar la equidad** aborda dos destrezas básicas, aunque no únicas para cuidar la equidad en el aula: la comunicación asertiva y el uso de lenguaje no sexista. Acerca de estas destrezas se explica qué son, cómo pueden aportar a la equidad y se describen maneras sencillas para que docentes puedan ponerlas en práctica en su aula.

La segunda parte contiene la explicación sobre la metodología y evaluación de los talleres y la descripción de las actividades y los materiales didácticos. Lo referente a los dos primeros temas se explica ampliamente en los manuales de trabajo por contrato y aprendizaje cooperativo.

Para facilitar la comprensión de las actividades se utilizan dos colores. Las hojas de color amarillo son para la/el facilitador; en ellas se ha descrito las actividades del taller. Las hojas blancas son para el trabajo de las/los participantes.